Lo que sabemos acerca de las emociones y la esclerosis múltiple

- Los cambios emocionales se pueden presentar en cualquier momento durante la enfermedad. A veces son reacciones al estrés y los retos ocasionados por esta enfermedad crónica impredecible, mientras otras veces pueden ser síntomas de la enfermedad.
- Es importante recordar que los familiares también pueden tener cambios emocionales o ser afectados por los que siente la persona con la enfermedad.
- Las emociones pueden cambiar con el curso de la enfermedad, o con la aparición o reaparición de síntomas. Una primera remisión puede sentirse como:"Todo está bien, el doctor se equivocó"; "Yo sabía que podía combatir (controlar) esto". Una nueva exacerbación puede sentirse como: "¡O no otra vez!"; "El doctor tenía razón;""¿Y ahora que voy ha hacer?"
- Algunas de las reacciones iniciales que se presentan comúnmente son:
  - **conmoción o estado de choque:** "¡Ésto no puede ser!"
  - **negación**: "¡Ésto no es cierto! El médico no sabe lo que dice."
  - **ansiedad**: "¿Qué más me va a pasar?"
  - **rabia (ira)**: "¿Por qué me tiene que pasar esto?"
  - **culpa**: "Y ahora ¿cómo voy a cuidar a mis hijos?"
  - **alivio**: "Por lo menos ya sé que me pasa."
- Las reacciones a largo plazo varían considerablemente de persona a personas, y dependen en el curso que tenga la enfermedad. Algunas de las reacciones que se pueden tener son depresión, sensación de pena y luto, angustia y ansiedad, labilidad emocional o cambios del estado de ánimo.
- Las medicaciones usadas para controlar la esclerosis múltiple y sus síntomas pueden afectar el estado de ánimo. Los esteroides pueden causar desde una sensación de energía cuando se está usando la medicación hasta irritabilidad o depresión una vez que se descontinúa. Las tres medicaciones a base de beta interferón (Avonex®, Betaseron® y Rebif®) llevan un aviso de la FDA que pueden causar (o acentuar) la depresión.

Tome Control de su Esclerosis Múltiple fue posible gracias a una generosa subvención de la Fundación Medtronic.